



■ La gobernanza: una perspectiva compleja

Los esfuerzos para alcanzar el desarrollo sostenible en El Salvador deben responder a un sistema que, como mencionamos previamente es complejo y cuyos componentes son interdependientes: deben ser integrados y complementarios.

ANTECEDENTES

El año pasado, el Banco Mundial publicó un estudio titulado “¿Adónde está la riqueza de las naciones?” en el cual señaló que la riqueza en los países desarrollados, viene en gran medida del respeto al Estado de Derecho, fortalecimiento de las instituciones, efectividad gubernamental y gobernabilidad, entre otros. Estos son algunos de los elementos que componen el capital intangible de El Salvador, y aún requieren de mayor evolución; si bien desde la suscripción de los Acuerdos de Paz en 1992, nuestro país ha experimentado varias transformaciones en su ámbito político, económico y social, todavía nos encontramos sin el nivel de desarrollo esperado. En los últimos años, los retos salvadoreños se han transformado de contar con un sistema democrático a consolidarlo, meta que indudablemente necesitará de mucho trabajo, perseverancia y madurez social, y que conllevaría a una mayor gobernabilidad del país.

En el estudio “Las Instituciones democráticas en El Salvador: Valoración de Rendimientos y Plan de Fortalecimiento”, FUSADES establece que: “partiendo de la premisa de que para alcanzar el progreso económico y social dentro de un auténtico Estado de Derecho, es requisito esencial que la institucionalidad del país funcione y se consolide”. En este se plantea una concepción integral del sistema político, obligándonos a tener constantemente presente el carácter interactivo de los componentes del mismo, estableciendo un vínculo directo entre elementos del sistema que parecen ser, a primera vista, aislados entre sí.

Los esfuerzos para alcanzar el desarrollo sostenible en El Salvador deben responder a un sistema que, como mencionamos previamente, es complejo y cuyos componentes son interdependientes: deben ser integrados y complementarios. Una coordinación y cooperación de tal magnitud



Más allá de las definiciones académicas que se le atribuyen, la gobernanza es una manera de percibir el mundo: una perspectiva.

requiere de un nivel mínimo de consensos para trabajar conjuntamente hacia la misma meta. Un requisito para lo anterior es que los negociadores —es decir, la población— hablen el mismo idioma, ya que discusiones con relación a nuestras metas y cómo alcanzarlas se vuelven imposibles sin ello. Por lo anterior, se considera que este documento puede servir como brújula al examinar conceptos sobre la gobernabilidad, sus indicadores y posibles usos a la luz de la gobernanza.

HISTORIA Y USO DEL CONCEPTO DE GOBERNANZA

No se puede negar que el concepto de la gobernanza está en boga; mejor aún, hay que reconocer que, además de estar de moda, su surgimiento llena un vacío en el espacio conceptual. “El éxito aparente del concepto” escribe el politólogo Jan Kooiman, “parece ser que reside en que refleja la necesidad social de nuevas iniciativas basadas en la realización de crecientes interdependencias sociales”.¹ Un resultado del fenómeno de la globalización, las “crecientes interdependencias sociales” a las cuales alude Kooiman, están cambiando las estructuras tradicionales del poder y nos obligan a concebir, entender y analizar un nuevo paradigma político global.

1 Jan Kooiman, “Gobernar en gobernanza,” Desarrollo Institucional para una Gobernabilidad Democrática, <www.iigov.org>.

Aunque las palabras “gobernanza” y “gobernabilidad” no son nuevas ni en el discurso académico ni en el político, se han usado con creciente frecuencia desde los años 90. De hecho, el uso del concepto no se limita a la esfera de las ciencias políticas ni a la de las relaciones internacionales; se usa regularmente en el sector industrial, en el empresarial y en el económico.² Quizás es a raíz de esto que, pese a su frecuente presencia en nuestro idioma, a la palabra se le han atribuido múltiples definiciones y usos; en nuestro país, se ha escuchado mucho sobre la gobernabilidad en los últimos años y desde distintos sectores y áreas. Más recientemente y a raíz de los fondos que se recibirán de la Corporación Reto del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés), se le ha otorgado especial énfasis al uso de los indicadores de gobernabilidad para monitorear el progreso del país. Sin embargo, pocos tienen conocimiento profundo sobre el concepto, sus implicaciones y las ventajas que éstos ofrecen, por lo cual se revisan en este boletín.

Más allá de las definiciones académicas que se le atribuyen, la gobernanza es una manera de percibir el mundo: una perspectiva. A pesar de ser un concepto antiguo, los enfoques que se presentan en los párrafos a continuación son particular-

2 Por ejemplo, el término *corporate governance* se utiliza con frecuencia en las grandes empresas mundiales, para referirse al modelo de gerencia implementado.



mente útiles en este siglo por los grandes cambios políticos que el mundo está experimentando. Por lo anterior, antes de examinar las diferentes definiciones del concepto es importante hacer un análisis a grandes rasgos de los cambios políticos a nivel global.

En este momento, la democracia está experimentando su tercera transformación histórica. La primera ocurrió en la primera mitad del quinto siglo A.D. y consistió en la transformación de estado-ciudades no democráticas (es decir, aristocracias, oligarquías y monarquías) en pequeños estado-ciudades democráticas. Durante la segunda, la concepción de la democracia como un sistema de asamblea frente al estado-ciudad sustituyó a la concepción de la democracia como un sistema representativo frente una nación;³ es decir, fue una transición de una democracia participativa a una democracia representativa, sistema que usamos hoy en día. Es importante señalar que en ambos casos, la concepción de la soberanía se transformó, exigiendo que los ciudadanos cedieran más autonomía individual y aumentando las responsabilidades y los derechos del Estado en el contrato social.⁴ El cambio que presenciamos nosotros es la metamorfosis

del nacionalismo al transnacionalismo, en la cual el poder se ha re-distribuido de manera horizontal, depositándose en actores no-estatales. Tal como teoriza el economista Thomas Friedman, el mundo se ha vuelto plano y los factores que afectan a los ciudadanos de un país no siempre son internos y además, son factores que afectan a otros países (por ejemplo, la dependencia global de petróleo afecta procesos, relaciones y decisiones nacionales e internacionales). Por lo anterior, los estados se ven obligados a compartir el poder con otras entidades —tanto supra como transnacionales— como la sociedad civil, organismos internacionales y corporaciones multinacionales.⁵

El fenómeno anterior, combinado con los avances tecnológicos de nuestro siglo, producen la globalización: la aceleración del decrecimiento de distancias de todo tipo alrededor del mundo. La cantidad de literatura y el uso de la palabra “globalización” es un proceso que corre en paralelo al del uso del concepto de gobernanza y las similitudes entre ellos son muchas; entre ellas, que ambos son fenómenos muy antiguos que recientemente han ganado mucha popularidad. Sin embargo, es importante distinguir entre ellos, ya que —tal como lo hace el término “globalización”— el aludir solamente a estados y a organizaciones internacionales no

3 Robert A. Dahl, “A Democratic Dilemma: System Effectiveness versus Citizen Participation,” *Political Science Quarterly*, Vol. 109, No. 1 (Spring 1994), p. 25.

4 En referencia a la teoría del filósofo Jean Jacques Rousseau.

5 Corporaciones que, por ejemplo, producen varias veces el PIB de algunos países.

En el informe “Gobernabilidad y Desarrollo”, publicado en el año 1992, el Banco Mundial define a la gobernanza como “las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país se ejerce para el bien común” y enumera seis dimensiones en torno a las cuales evalúa la gobernabilidad de cada país.

puede explicar completamente la cambiante dinámica del poder en el mundo y los nuevos procesos burocráticos que resultarán. De alguna manera, el concepto de la globalización nos ha obligado a analizar al mundo de otra forma; una manera de hacerlo es a través del concepto de la gobernanza, palabra a la que se le ha atribuido abarcar desde procesos gubernamentales hasta el replanteamiento de la definición tradicional de soberanía.

DEFINICIONES DE “GOBERNANZA”

Por cobijar conceptos bastante amplios, la gobernanza ha sido definida y utilizada por muchos autores. Para nuestros fines, adoptaremos la definición de gobernanza de la académica Helen Yanacopulos y la transformaremos en una herramienta para analizar el progreso de El Salvador con relación a la gobernabilidad, pero antes de discutirla, vale la pena presentar, brevemente, otras definiciones del concepto.

Para lograr una mayor comprensión del concepto, cabe mencionar que el Banco Mundial (BM) jugó un papel importante en la popularización del término “gobernanza”; su informe “Gobernabilidad y Desarrollo”, publicado en el año 1992, básicamente introdujo el término a ONG, donantes bilaterales, instituciones y organizaciones internacionales, quienes lo integraron a su

léxico cotidiano. Además de popularizar la palabra, el BM introdujo el concepto con la connotación de *good governance* como una reacción a un gobierno malo caracterizado por el personalismo, la negación de derechos humanos, corrupción y falta de transparencia,⁶ haciendo así una primera contribución al concepto de la gobernanza.

En este informe, el Banco Mundial define a la gobernanza como “las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país se ejerce para el bien común” y enumera seis dimensiones en torno a las cuales evalúa la gobernabilidad⁷ de cada país.⁸ Evidentemente, esta definición es operativa y procesal por la naturaleza del órgano que la propone: le permite valorar el rendimiento institucional de cada país de manera general a través de su proyecto “Governance Matters”, cuyo fin es medir el nivel de gobernanza —es decir, la gobernabilidad— de 212 países.

Por otro lado, el experto en relacio-

6 Helen Yanacopulos, “Patterns of Governance: The Rise of Transnational Coalitions of NGO’s,” *Global Society*, Vol. 19, No. 3 (July 2005), p. 249.

7 Aunque los términos “gobernabilidad” y “gobernanza” se usan frecuentemente de manera indistinta, la “gobernabilidad” se refiere al grado o nivel de “gobernanza” que un país, entidad u organismo alcanza.

8 <www.worldbank.org>.



“...la gobernanza se refiere a actividades respaldadas por objetivos comunes que pueden o no estar derivadas de responsabilidades prescritas legal y formalmente”.

nes internacionales James Rosenau, uno de los principales analistas del movimiento transnacional, nos brinda una definición más académica, distinguiendo entre conceptos que parecen ser muy similares:

“‘Gobierno’ y ‘gobernanza’ ambos se refieren a comportamiento intencionado, a actividades dirigidas hacia una meta, a sistemas para regir; pero ‘gobierno’ sugiere que éstas actividades están por alguna autoridad formal... la gobernanza se refiere a actividades respaldadas por objetivos comunes que pueden o no estar derivadas de responsabilidades prescritas legal y formalmente.”⁹

Con esta definición, Rosenau subraya que el poder no se encuentra exclusivamente en el Estado, sino que asimismo existe en otras entidades, punto central para entender la gobernanza. Rosenau menciona responsabilidades tanto formales como informales, lo cual es importante, ya que señala la creciente importancia de la sociedad civil en el proceso de la toma de decisiones, que es clave para analizar la gobernabilidad de cualquier país.

Adicionalmente, la politóloga Claudia Padovani se enfoca en otro as-

pecto del concepto de gobernanza al identificar varias características procesales del mismo. Padovani señala que éste alude a procesos, se desarrolla a través de negociaciones y la construcción de consensos, involucra una pluralidad de actores y niveles y se basa en interacciones entre ellos.¹⁰ Al describir el concepto como un proceso, Padovani recalca su naturaleza sistémica, resultando en un análisis detenido de componentes y etapas, que nos permite identificar fortalezas y debilidades específicas, produciendo un marco de líneas de acción para su mejoramiento.

Finalmente, Kooiman ofrece una implementación del concepto aún más técnica. Partiendo de la premisa que la gobernanza se basa en las interacciones sociales,¹¹ Kooiman sintetiza la complejidad de la gobernanza y nos ofrece un marco teórico articulado para describirlo. En éste, Kooiman reconoce que hay distintos tipos de interacciones, instituciones sociales y niveles de gobernanza, resultando en diferentes “estilos” de gobernanza y elementos dentro de ella.

9 James Rosenau, “Governance Without Government: Order and Change in World Politics”, in J. Rosenau and E. Czampiel (eds.) (Cambridge: Cambridge University Press, 1992).

10 Claudia Padovani, “Global Governance Analysis and Democracy: From Output to Outcome, A Theoretical Approach to WSIS”, <www.programs.ssrc.org/itic/publications>.

11 Kooiman define estas interacciones sociales como relaciones mutuamente influyentes entre dos o más actores o entidades dentro de las cuales un nivel intencional y un nivel estructural se distinguen.

Este análisis es evidencia de un sistema que se vuelve más horizontal, adonde la frontera entre los intereses y responsabilidades del sector público y privado es cada vez más tenue.

El primer nivel de gobernanza consiste en la solución de problemas colectivos y la creación de oportunidades colectivas; el segundo, en la construcción de instituciones del primer nivel. Por último, el tercer nivel se enfoca en los aspectos de gobernanza normativa. En esencia, la meta-gobernanza consiste en diseñar y re-diseñar el mundo social y de gobierno en que vivimos y participamos,¹² indicando que en un sistema democrático la relación es dual e interdependiente: los gobernados gobiernan a los gobernantes tanto como los gobernantes a los gobernados. Según Kooiman, un objetivo principal de la meta-gobernanza debería ser determinar como se organizan los vínculos entre gobernantes y gobernados,¹³ ya que las implicaciones de esta relación son los fundamentos de la organización y administración del Estado democrático. Este análisis es evidencia de un sistema que se vuelve más horizontal, adonde la frontera entre los intereses y responsabilidades del sector público y privado es cada vez más tenue.

Dada la cantidad y variedad de definiciones (citadas y existentes), nos vemos obligados a ordenar los conceptos presentados. Aquí beneficiamos del trabajo de Yanacopulos, que identifica dos enfoques en la concepción de la gobernanza. El primero define a la gobernanza co-

mo una actividad intencional, adonde organizaciones tratan de incidir en otros actores políticos para llegar a una meta específica. El segundo la define como un marco explicativo que intenta describir la relación cambiante entre actores estatales y no-estatales en la política global.¹⁴ Pese que ambos enfoques son esenciales a la comprensión y uso del concepto, el ángulo realmente innovador lo provee el segundo, ya que describe el paradigma de poder nuevo bajo el cual los estados se deben desarrollar. Aquí vemos el valor de esta definición: engloba muchos aspectos de la gobernanza y, al identificar dos facetas de la misma, nos permite hacer un análisis tanto a nivel macro como a nivel micro. La gobernanza alude a una distribución más amplia y descentralizada del poder, tanto dentro del Estado-nación así como fuera de él, y supone un grado de interdependencia sin precedente.¹⁵

¿Cuáles son las características de estos enfoques? Refiriéndose al efecto de la política global en los estados Westfalianos —particularmente post-Guerra Fría— el académico M. C. Smouts le atribuye cuatro características a la gobernanza:

- a) No es ni un sistema que rige ni una actividad, sino un proceso;

12 Kooiman.

13 Ibid.

14 Yanacopulos, 248.

15 L. S. Finklestein, "What is Global Governance?", *Global Governance*, Vol. 1, No. 1 (1995), p. 368.



- b) Conciernen simultáneamente a actores públicos y privados;
- c) Está basada en la acomodación y no en la dominación; y
- d) No es una institución formal, pero depende de interacciones permanentes.¹⁶

Evidentemente, nos enfrentamos a un sistema de poder global que se basa en las estructuras horizontales y no en las verticales, adonde el poder y las responsabilidades son compartidos entre una variedad de actores.

¿Qué es la gobernanza? Los actores y procesos por los cuales se expresa la autoridad en un ente, facilitando alcanzar algún fin determinado. ¿Qué no es la gobernanza? No es globalización, ni transparencia, ni capital social, ni está necesariamente vinculada a algún sistema político específico o a fines democráticos; los anteriores son componentes de la misma que se deben trabajar conjuntamente para impulsar el desarrollo nacional. La gobernanza es una manera de percibir los procesos políticos a nivel local, nacional y glo-

16 M. C. Smouts, "The Proper Use of Governance in International Relations", *International Social Science Journal*, Vol. 50, No. 155 (1998), p. 84.

bal. ¿Qué hacer con el concepto? Utilizarlo como una herramienta para análisis, para medir y evaluar el progreso del país, haciendo así recomendaciones informadas para formular las mejores políticas públicas.

VENTAJAS DE USAR EL ENFOQUE DE GOBERNANZA

¿Por qué hacerlo? Simplemente porque además de tener beneficios conceptuales, que acabamos de revisar, también tiene beneficios prácticos: es una herramienta que debemos utilizar. En los párrafos a seguir se discutirán tres razones prácticas por las cuales es importante entender el concepto de la gobernanza y sus consecuencias, las cuales separamos en dos niveles: el nivel micro (en El Salvador) y el nivel macro (en el plano global).

Es imperativo que todos los actores nacionales comprendan las consecuencias de la falta de gobernanza a nivel salvadoreño por dos razones:

- a) Ningún actor tiene suficiente información para lograr sus metas individualmente y,
- b) Si un actor fracasa, lo más probable es que otros fracasen también.

La gobernanza nos obliga a adoptar una visión sistémica; vimos anterior-



La interdependencia del sistema liga a los componentes de manera definitiva, implicando que tanto los logros como los fracasos del sistema son compartidos.

mente que tanto Padovani como Kooiman caracterizan al concepto como un proceso, que tiende a la creación de un sistema complejo basado en varios componentes e interacciones sociales. La interdependencia del sistema liga a los componentes de manera definitiva, implicando que tanto los logros como los fracasos del sistema son compartidos. Teniendo esto claro, los actores podrán adecuar sus objetivos, estrategias y organización a sus nuevos espacios.

¿Cómo hacerlo? Primeramente, los actores deben reconocer que tanto el sistema de distribución de poder, así como sus papeles en él, están cambiando. Para algunos, como el Estado, esto significará compartir el podio del poder. Para otros, como la sociedad civil, significará tomar un rol más pro-activo en el sistema político. El peso que cobran organizaciones como Transparencia Internacional y Amnistía Internacional no son coincidencias: las anteriores reconocieron el movimiento transnacional y aprovecharon sus oportunidades, proyectándose como actores de la sociedad civil en el plano mundial y sumándose a diálogos gubernamentales internacionales realizados en la Organización de Naciones Unidas, la Corte Internacional de Justicia, etc. Esta misma lógica se debe aplicar a nivel nacional.

Primer beneficio: un conocimiento

profundo sobre su rol en el sistema que operan permitirá a los actores políticos formular mejores estrategias nacionales e internacionales. Es lógico que al saber cuáles son sus espacios, alcances y limitaciones dentro del sistema, podrán ajustar sus tácticas para alcanzar sus metas.

Segundo beneficio: la concepción sistémica de la gobernanza nos permite identificar áreas problemáticas y, por consiguiente, mejorarlas. Kooiman propone un modelo con varios niveles de interacciones, tipos de actores y elementos de gobernanza, que facilita la identificación de retos a enfrentar. Adaptar circunstancias y experiencias nacionales concretas a este modelo rendiría un análisis tanto individual como sistémico, señalando problemas de estructura así como obstáculos de participantes particulares. Ya que el primer paso para resolver un problema es identificarlo, lo anterior es una estrategia clave para enfrentar retos nacionales exitosamente.

Tercer beneficio: da certidumbre jurídica y predictibilidad, promoviendo mayor atracción de inversión extranjera. La experiencia de nuestros grandes referentes Latinoamericanos que han logrado su desarrollo económico exitoso en gran parte por sus inversiones extranjeras—Chile, Costa Rica, México— nos indica que ésta es clave para lograr el desarrollo sostenible. La cantidad de capital invertida en países en de-

Los inversionistas le huyen al riesgo asociado a falta de gobernanza. Por esto, se han desarrollado una variedad de informes para medir la estabilidad de los países, incluyendo el informe titulado “Doing Business” del Banco Mundial, referente para inversionistas extranjeros.

sarrollo ha incrementado de aproximadamente \$10 billones a principio de los años 80 a más de \$150 billones desde 1997.¹⁷ Consecuentemente, los inversionistas tienen un mayor interés en la calidad de gobernanza de países en desarrollo: corren mayores riesgos, por lo cual le dan un seguimiento muy cercano a sus inversiones. Es decir, los inversionistas le huyen al riesgo asociado a falta de gobernanza. Por esto, se han desarrollado una variedad de informes para medir la estabilidad de los países, incluyendo el informe titulado “Doing Business” del Banco Mundial, referente para inversionistas extranjeros.

Dada la importancia de la gobernabilidad del país, tanto interna como externamente, es importante medirla, ya que sólo de esa manera se podrán identificar los triunfos y logros del país, permitiendo hacer una evaluación continua e integral de los esfuerzos nacionales.

INDICADORES DE GOBERNABILIDAD

Una manera de evaluar el nivel de gobernabilidad de un país es a través de los indicadores internacionales del Banco Mundial, metodología desarrollada hace más de diez años

por el politólogo Daniel Kaufmann. El proyecto “Governance Matters” de esta organización emite indicadores de gobernabilidad en 212 países (1996 – 2006) anualmente en torno a seis dimensiones:

- 1) Voz y rendición de cuentas,
- 2) Estabilidad política y ausencia de violencia,
- 3) Efectividad gubernamental,
- 4) Calidad regulatoria,
- 5) Estado de derecho y
- 6) Control de la corrupción.

Cada indicador se determina por medio de la compilación estadística de las percepciones reflejadas por las encuestas realizadas por ciudadanos, empresas, expertos académicos, ONG y centros de pensamiento. Aunque académicos y políticos critican la metodología, tanto por usar indicadores agregados como por emplear encuestas de percepción, Kaufmann la defiende, comentando que cada indicador individual provee información útil sobre el componente de gobernanza que le corresponde y que la prueba reside en la uniformidad de conclusiones que surgen al comparar su estudio con análisis elaborados por otras agen-

17 Christine Arndt and Charles Oman. “Uses and Abuses of Governance Indicators.” OECD Development Centre, July 2006, p. 15.



Los diez años de ejecución del proyecto indican que hay una correlación positiva entre el nivel de gobernabilidad de un país y su desarrollo económico entero.

cias.¹⁸ Es importante señalar que el estudio refleja las teorías mencionadas anteriormente (que la gobernanza es un concepto complejo, con muchos componentes que son interdependientes e interactivos entre sí). El estudio es profundo, considera información de fuentes independientes, brinda la oportunidad de hacer un análisis comparativo (tanto contra otros países como contra el tiempo) y es publicado por la ONU, organización de mucha credibilidad a nivel mundial.

Los diez años de ejecución del proyecto indican que hay una correlación positiva entre el nivel de gobernabilidad de un país y su desarrollo económico entero; es decir, entre más alto el nivel de gobernabilidad de un país, más alto su desarrollo económico. Según el estudio, el incremento de una desviación estándar de gobernabilidad triplica el salario medio de un país, reforzando la idea que altos niveles de gobernanza son claves para el desarrollo económico.¹⁹ Queda claro que aunque los indicadores no miden la gobernabilidad con precisión absoluta, sí establecen una relación directa entre los seis ejes y el nivel de desarrollo de

un país, por lo cual debemos tomar estudios como éste en cuenta para evaluar el desempeño del nuestro.

El más reciente informe del proyecto, que analiza datos del año 2006, revela mucho sobre el desarrollo de El Salvador en cuanto a su gobernabilidad. Desde 1996, El Salvador ha mejorado en los siguientes tres indicadores de gobernabilidad: estabilidad política, control de la corrupción y Estado de Derecho. Si bien es cierto que estas cifras indican el progreso en lugar del retroceso, también debemos medir la rapidez del progreso: debemos analizar las causas de cualquier cambio que reflejen los indicadores para impulsar una aceleración en el progreso nacional.

Cabe mencionar que en relación a Centroamérica, El Salvador se ubica debajo de Costa Rica y Panamá y arriba de Guatemala, Nicaragua y Honduras y que exceptuando el indicador de voz y rendición de cuentas, El Salvador se encuentra arriba de la media regional de los cinco indicadores restantes. En cuanto a Latinoamérica, El Salvador se ubica siempre arriba de Bolivia, Paraguay, Ecuador y Venezuela. No es sorprendente que el país con mejor índice de gobernabilidad en Latinoamérica es Chile; en Centroamérica, Costa Rica.

Más allá de los datos interesantes que nos puedan brindar los indica-

18 Daniel Kaufmann, Aart Kraay, Paolo Zoido-Lobaton. "Governance Matters: From Measurement to Action." *Finance and Development*. Junio 2000, Vol. 37, No. 2.

19 "Governance Matters 2007: Worldwide Governance Indicators, 1996 – 2006." World Bank Institute, 15 de noviembre de 2007, <<http://info.worldbank.org/governance>>.

Los resultados de “Governance Matters” y de otros estudios similares son publicados y distribuidos extensamente y a nivel mundial y en el extranjero, son interpretados como un reflejo de la realidad (y el progreso o retroceso) nacional. Para un país como el nuestro, cuya estabilidad y futuro económico depende en gran parte de la inversión extranjera, tal evaluación es de gran peso.

dores de gobernabilidad del BM, es de suma importancia estar conciente del hecho que, para bien o para mal, el mundo nos evalúa a través de ellos. Los resultados de “Governance Matters” y de otros estudios similares son publicados y distribuidos extensamente y a nivel mundial y en el extranjero, son interpretados como un reflejo de la realidad (y el progreso o retroceso) nacional. Para un país como el nuestro, cuya estabilidad y futuro económico depende en gran parte de la inversión extranjera, tal evaluación es de gran peso.

Por ejemplo, la Corporación Reto del Milenio utiliza indicadores de desempeño para medir el grado que las políticas promueven el crecimiento económico sostenible para identificar países que cumplen con los requisitos de MCC para garantizar la efectividad en el uso de sus fondos.²⁰ Específicamente, la MCC establece que el desempeño del país debe estar arriba de la mediana en su categoría en, por lo menos, la mitad de los indicadores y arriba de la mediana, en el indicador de control de corrupción. Ya que el MCC contribuye millones de dólares al país, queda claro que tenemos mucho que perder por ser evaluados negativamente.

¿Qué hacer con esta información?

20 “About MCC.” Millennium Challenge Corporation. 10 de noviembre de 2007. <www.mcc.gov>.

En primer lugar, usar los patrones establecidos en los indicadores salvadoreños para identificar logros y retos en el país. Segundo, estudiar casos extranjeros de países que tienen niveles muy altos y muy bajos de gobernabilidad, para aprender de sus estrategias exitosas así como de las fracasadas. Hay muchísima información que se debe tomar en cuenta en la elaboración de estrategias nacionales; queda claro que indicadores de gobernabilidad (ya sea del Banco Mundial o de otra fuente) debe ser una parte de ésta.

CONCLUSIONES

La gobernanza es una perspectiva compleja, con muchos componentes, varias etapas y múltiples interpretaciones. Aunque fuera ideal poder concretizar estas ideas en una ruta nacional a seguir para alcanzar el desarrollo sostenible, lo anterior se vuelve un poco difícil por la naturaleza compleja del concepto. Lo mejor que podemos hacer es usar los indicadores de gobernabilidad como una guía, ya que transforman ideas abstractas en números y conclusiones concretas. Interpretando nuestra realidad a luz de la gobernanza, podremos formular estrategias para un sistema con componentes interdependientes en el cual todos nos beneficiamos de la cooperación con los demás. Es importante valorar que aunque los indicadores de gobernabilidad nos pueden mostrar áreas fuertes y débiles del país, un indicador alto no significa que

Sobre todo, es importante recordar que lograr que los indicadores reflejen niveles altos de gobernabilidad no es la meta hacia la cual debemos trabajar: los indicadores no son tan importantes como la realidad que reflejan.

debemos conformarnos con ese nivel, ya que éstos son relativos a los de los otros países. Sobre todo, es importante recordar que lograr que los indicadores reflejen niveles altos de gobernabilidad no es la meta hacia la cual debemos trabajar: los indicadores no son tan importantes como la realidad que reflejan.

Todos los temas en la agenda de FUSADES —el fortalecimiento institucional, la construcción de un auténtico Estado de Derecho, el respeto a las libertades individuales—

son elementos de la gobernabilidad del país y por ende, son interdependientes e interactivos. El nivel de gobernanza de un país refleja la solidez, eficiencia y fortaleza de cada uno de los componentes que forman parte de ella. Como vimos anteriormente, nuevos sistemas horizontales de poder implican que los logros y los fracasos son compartidos, de alguna manera u otra, a nivel nacional. Por lo tanto, debemos trabajar en el fortalecimiento de todos los componentes de la gobernabilidad del país tomando en cuenta lo anterior, para así alcanzar un país desarrollado.



Fundación Salvadoreña
para el Desarrollo
Económico y Social

Departamento de Estudios Legales

Presidente

Juan Daniel Alemán

Directora

Claudia Beatriz Umaña

Analistas

Roberto Vidales Gregg

Javier Castro De León

Laura Rivera Marinero

Raúl Villamariona

Luciana Yarhi

Marjorie de Chávez



Edificio FUSADES, Bulevar y Urbanización Santa Elena,
Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador
Tel.: (503) 2248-5600, 2278-3366.



Sistema de Información Económico y Legal - SIEL -
correo electrónico: comercializacion@fusades.org.sv